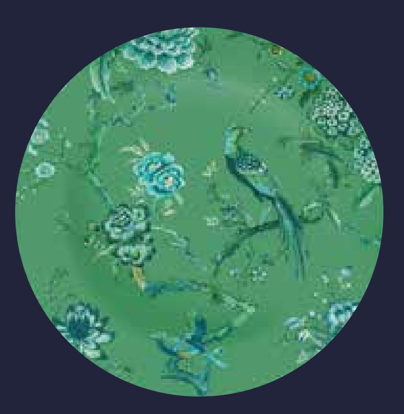




Jasper Conran se ha convertido en una figura clave en el mundo de la moda y la creación británica, protagonista de muchos de los cambios acaecidos en el contexto anglosajón en las últimas décadas [...] Persigue Conran en esta muestra, que nos acerca al mundo íntimo de la creación de una colección, un perfecto diálogo entre la pintura y la sofisticación del diseño, donde anida a partir de referencias a Vuillard todo un mundo de posibilidades, siguiendo una constante habitual en la moda de la segunda mitad del siglo XX. Desde estas referencias conceptuales de la relación con la pintura y de ésta con la naturaleza, Conran convierte esta inspiración en un tipo de naturalismo donde prima el color y la claridad.

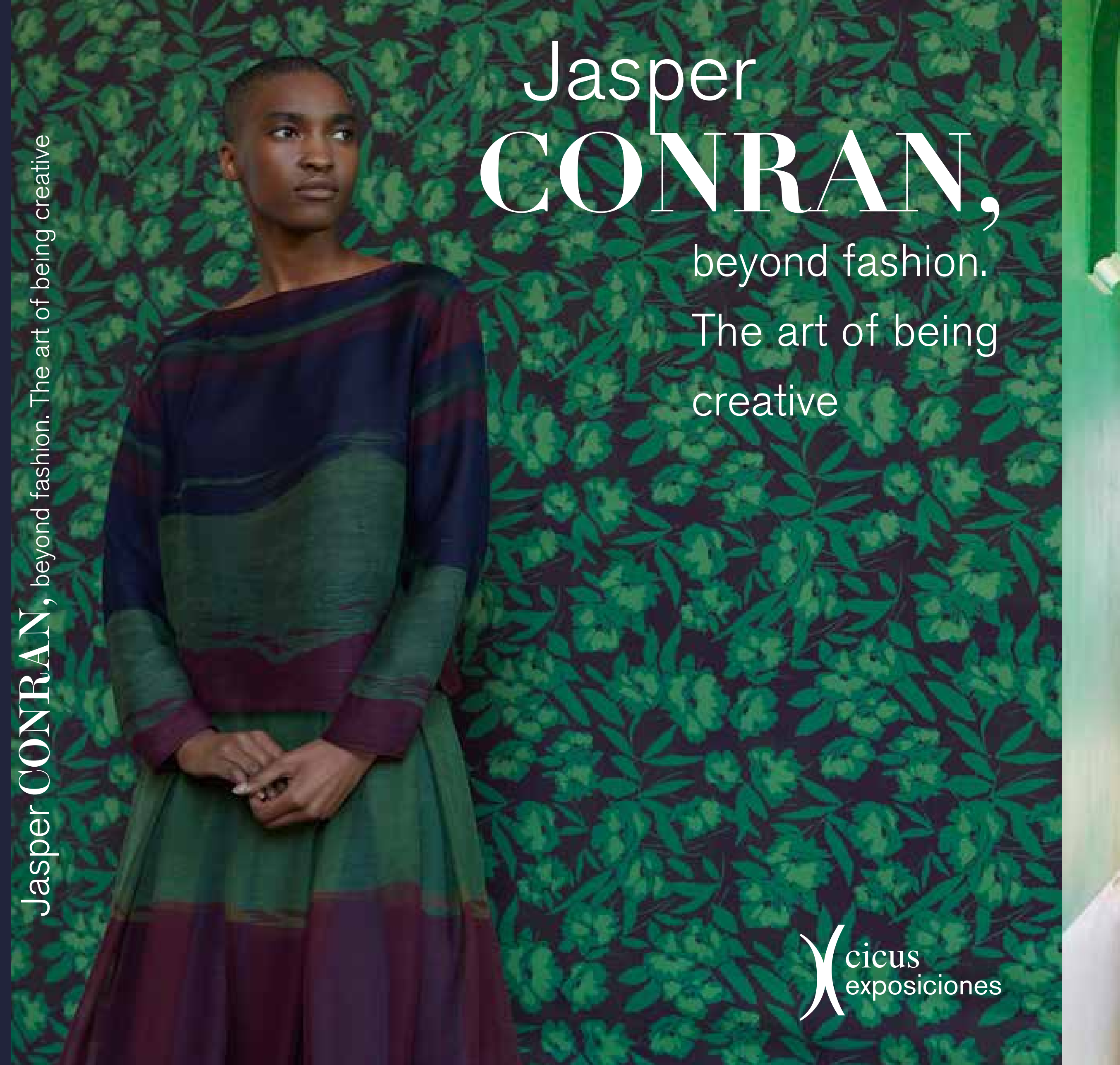
Jasper Conran has become a key figure in the world of British fashion and creation, leading in many of the changes which have taken place in the English-speaking context in recent decades [...] In this exhibition, which brings us closer to the intimate world of the creation of a collection, Conran pursues a perfect dialogue between the painting and the sophistication of the design, where he takes in a world of possibilities based on references to Vuillard, following a constant theme usual in fashion in the second half of the 20th century. From these conceptual references of the relationship with painting and of painting with nature, Conran turns this inspiration into a type of naturalism where colour and light take precedence.






9 788447 229468

Jasper CONRAN, beyond fashion. The art of being creative



Jasper CONRAN, beyond fashion. The art of being creative

cicus exposiciones



Jasper CONRAN, beyond fashion.

The art of being creative


Jasper
CONRAN,
beyond fashion.
The art of being
creative
cicus
exposiciones
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
u cicus
Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla

Jasper
CONRAN,
beyond fashion. The art of being creative

15 de enero / 31 de marzo / 2020

CICUS, Sala MDD, calle Madre de Dios, 1. Sevilla

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Rector
Miguel Ángel Castro Arroyo

Director General de Cultura y Patrimonio
Luis Méndez Rodríguez

Director del Secretariado de Patrimonio
Luis Martínez Montiel

CICUS

Jefe de Servicio
José Luis Hohenleiter Barranco

Director Técnico
Javier Gutiérrez Padilla

Gestión y producción
de exposición / catálogo
Antonio Torres

AGRADECIMIENTO ESPECIAL A JASPER CONRAN

Colabora: *Andalusian Talks* by Christian Ravina

EXPOSICIÓN

Montaje
Otto Pardo, Esteban Guzmán
e Isidoro Guzmán

Rotulación e impresión digital
Trillo Comunicación Visual

Enmarcado
Velázquez

CATÁLOGO

Textos
Luis Méndez Rodríguez
Rocío Plaza Orellana
Patrick Kinmonth

Diseño gráfico
Estudio Manuel Ortiz

Traducción
iTraductores

Impresión y encuadernación
Imprenta Sand

ISBN: 978-84-472-2946-8





Jasper **CONRAN** Mudar la piel

Luis Méndez Rodríguez

Director General de Cultura y Patrimonio

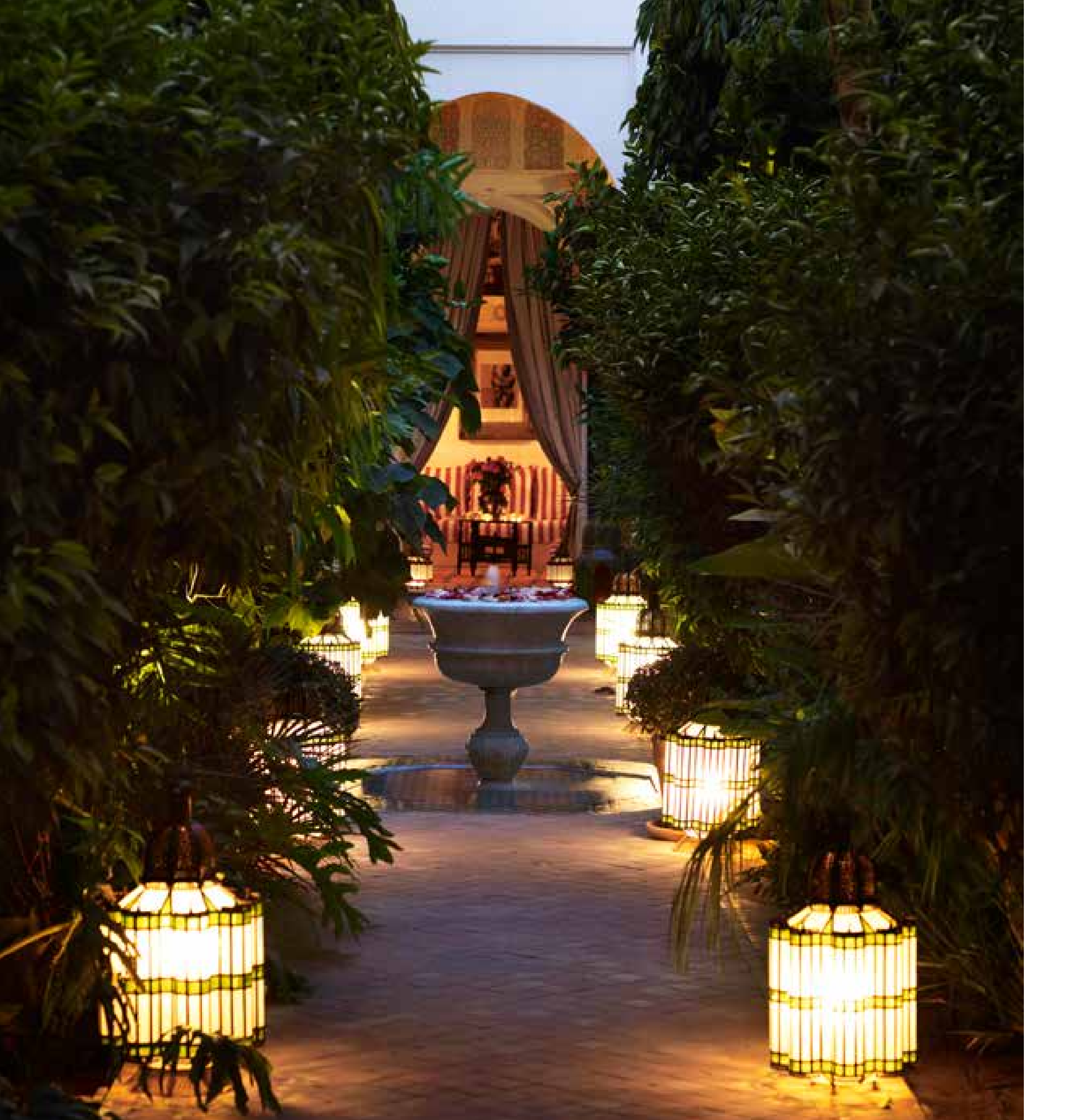
Universidad de Sevilla

Jasper Conran se ha convertido en una figura clave en el mundo de la moda y la creación británica, protagonista de muchos de los cambios acaecidos en el contexto anglosajón en las últimas décadas, que han sido claves para definir tanto el nuevo rol del diseño de moda en un mundo siempre caracterizado por su infinita variedad y panorama cambiante; como del protagonismo que ha adquirido social y culturalmente un diseñador de moda. Persigue Conran en esta muestra que se inaugura y que nos acerca al mundo íntimo de la creación de una colección, un perfecto diálogo entre la pintura y la sofisticación del diseño, donde anida a partir de referencias a Vuillard todo un mundo de posibilidades, siguiendo una constante habitual en la moda de la segunda mitad del siglo XX. Desde estas referencias conceptuales de la relación con la pintura y de ésta con la naturaleza, Conran convierte esta inspiración en un tipo de naturalismo donde prima el color y la claridad.

La exposición de Jasper Conran nos brinda la posibilidad de analizar el proceso creativo en un recorrido íntimo que invita al espectador a contemplar el germen de las ideas que sirven de inspiración, el desarrollo y la creación de su próxima colección. Dibujos, bocetos, acuarelas, fotografías, papeles y telas, pruebas de color nos muestran la intrahistoria de una colección, desde sus primeras influencias a la arquitectura del vestido en papel; la elección de materiales hasta el diseño final. La muestra recrea este proceso del taller del artista, convirtiendo la propia estructura de la exposición en un contenido más, donde coexisten distintos niveles de significación que permiten que públicos distintos puedan apreciar los diferentes niveles de calidad, belleza y significado de sus obras, que explora y encierra una tensión entre la naturaleza, su equivalente pictórico en los nabis de principios del siglo XX con numerosas referencias a sus principios del color, y cómo Conran explora su traslación a la indumentaria. La exposición tiene mucho de puzzle óptico con diferentes paneles y vitrinas que permiten seguir el proceso de construcción y creación, su extraordinario gusto por los tejidos y la calidad de sus diseños, así como la maestría de su ejecución con soluciones compositivas brillantes, sutiles e inteligentes.

Un mundo de la moda que ha evolucionado desde las labores artesanales de siglos pasados hacia un espacio de inventiva y creatividad, que recuerda al camino del ingenio trazado por la propia Aracne, una de las mejores tejedoras de Grecia que llegó a compararse con la propia Atenea, como se recoge en las *Metamorfosis* de Ovidio, constituyendo para el mundo barroco el paradigma del ingenio y de la creación, como hizo Velázquez en su cuadro de *Las Hilanderas* convirtiéndolas en metáfora que ensalza la creación artística, evidenciando el proceso de ejecución material e intelectual de su obra. Vestir la arquitectura, construir el tejido… es una finalidad en sí misma en la constante e inteligente inventiva de Conran. Sirva esta exposición para descubrir el ciclo creativo que ha tomado su obra en los últimos años y que ahora podemos admirar.





Jasper CONRAN
¿Qué encierra un nombre?

Patrick Kinmonth

A lo largo y ancho de Inglaterra, el nombre de Jasper Conran le suena a todo el mundo de inmediato, de forma tan sonora y tan compleja en sus vibraciones como la voz ahumada del Big Ben, la más famosa de las campanas. Jasper es inglés de los pies a la cabeza. No genéticamente, por supuesto, está lleno del vigor híbrido de cualquier europeo incondicional, pero en su corazón, está profundamente conectado a la cultura británica y específicamente a la inglesa en su mejor momento. Investiga esta cultura en su vida y en sus elecciones, y parte del enorme afecto que le tiene el público se debe a que está decidido a expresar y conservar lo mejor del carácter inglés, su apertura de mente, su espontaneidad, su creatividad, su gran encanto, y su originalidad. Cuando Jasper escribió un libro, lo tituló simplemente «*Country*» (país). En él, trató de capturar en imágenes más que en palabras aquella Inglaterra que debería estar ahí cuando la necesitáramos. De hecho, a menudo ha tenido que asegurarse de que diseña cosas y hace que estén disponibles para que estas cualidades se sigan encontrando a nuestro alrededor en la vida diaria cuando vayamos a buscarlas.

Mientras los vibrantes años sesenta se gestaban en Londres, nacía el segundo hijo de una de las parejas modernas más poderosas, Terence y Shirley Conran. Juntos, los Conran representaron un eslabón crucial en el replanteamiento que cambiaría Londres para siempre. De ser una antigua capital monárquica y anacrónica, sacudida hasta sus cimientos por dos guerras mundiales y agotada por su imperio, Londres estaba lista para abrazar las nuevas ideas y nuevas visiones de estos audaces y bellos agitadores e impulsores profesionales. Los Conran estaban listos para luchar y ganar algunas batallas propias... al principio juntos, y luego durante la mayor parte de la infancia de Jasper, separados, hicieron campaña contra los viejos y polvorientos interiores y las ideas que se expresaban mediante los mismos, la vieja y monótona caoba y las paredes de telas estampadas, todo lo recargado, tanto físico como cerebral. Mientras su madre denunciaba unos obsoletos roles y limitaciones en lo femenino, su padre se rebelaba contra una cultura que consideraba el arte y el diseño como algo innecesario. A través de sus libros, sus vidas y su visión eran indomables. Terence fundó la primera tienda de diseño y estilo de vida en Londres, Habitat, y predicaba la simplicidad, la pintura blanca, los muebles sencillos y unos buenos alimentos naturales y limpios a cualquiera que le escuchara. No se trataba de crear un escape de la realidad, sino de refundir la realidad en nuevas formas alcanzables y sostenibles. Y cada vez había más oídos dispuestos a escuchar, y sobre todo ojos dispuestos a ver. Terence miró hacia el norte, la luz y la vida de Escandinavia se vinieron con él más al sur, y nunca abandonaron Inglaterra. El estilo moderno se convirtió en el nuevo Chippendale. En cuanto a muebles, el blanco fue el nuevo marrón y en el horno de una cocina blanca, el pan blanco fue remplazado por el más marrón integral. Jasper estaba por lo tanto inmerso en una revolución que sentó las bases de un gran diseñador, él mismo, con una tendencia a líneas puras, un grado de detalle inmaculado, la ropa bien resuelta y mucho azul marino.



El ADN de Jasper era ferozmente visual e instintivamente igualitario. De su madre heredó una mezcla de determinación e intolerancia a la tontería. De su padre, una comprensión fundamental de que el diseño puede ser la esencia de los placeres de la vida y claramente en su mejor momento tiene el poder de ilustrar el sentido de la vida misma. De ambos, Jasper recibió un sentido de excelencia sin complejos, el sentimiento de impaciencia con la injusticia y la pretensión, una convicción de que el talento viene de la mano de la responsabilidad social, un potente y doble gen mercantil, y un sentido fundamental de que las mujeres son iguales a los hombres en todo lo que importa y viceversa.

Todas estas cualidades están presentes en el trabajo de Jasper como diseñador en muchos campos. En su bella y racional cerámica, en sus colecciones de ropa tanto para hombres como para mujeres, sus trajes para el teatro, en su gusto por el decorado de interiores y en la cocina. Ha añadido mucha belleza y utilidad a la vida de aquellos que han descubierto su trabajo. Es cierto que los campos de batalla de la vida y la cultura británica están repletos de hermosos monumentos conmemorativos por los que los Conran han luchado y ganado a numerosos creadores del innecesario mal gusto, como si fuesen ellos unos prácticos y exquisitamente vestidos Juana y Juan de Arco.

Por lo tanto, si el nombre de Conran es una insignia de honor, y para los británicos lo es, también es un nombre que Jasper lleva con distinción y con el que ha estado a la altura. Ha ampliado su abanico y sus poderes, persiguiendo con determinación la excelencia en áreas de diseño en las que el nombre de Conran era virgen. Formado en Nueva York y Londres, empezó a trabajar como diseñador tan pronto que parece que nunca haya sido otra cosa.

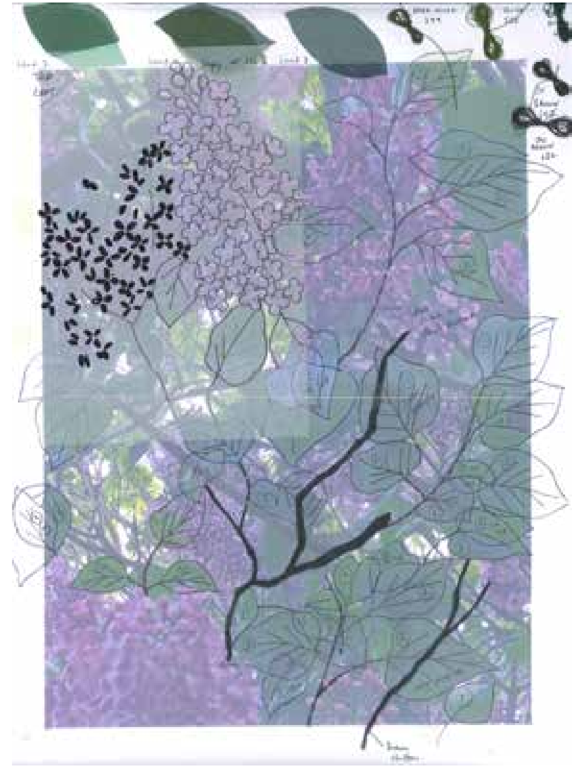
Más que la moda, a Jasper le interesa sobre todo la ropa y la gente que la lleva en la vida cotidiana o en la escena del teatro. Su trabajo como diseñador evoluciona, no en torno a modas pasajeras, sino por respeto a la definición cambiante de lo que hombres y mujeres eligen ser a través de lo que llevan puesto. Cada temporada representa un desarrollo y una atención coherente a (y una manifestación de) su conversación con el espíritu de la época. Son ofertas y propuestas más que bombas y cohetes. Históricamente consciente, siempre

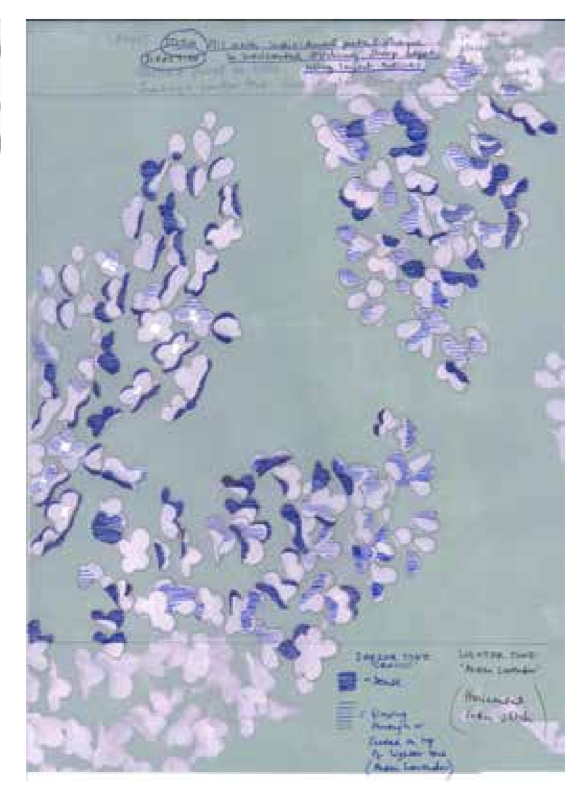
hay una vena informada e irónica de idealismo que impregna su trabajo sin contratiempos, así como una versión personal de un romance contenido, a menudo filtrado a través del perfeccionismo clásico y sus siempre exuberantes, sutiles y sofisticadas elecciones de color. Sus propuestas son extremadamente respetuosas con el cuerpo femenino, lo aman y lo realzan.

Jasper realiza los encargos para clientes privados con el cuidado de un retratista que recibe un encargo que le cambia la vida. Que le cambia la vida al cliente, quiero decir. De hecho, sus ropas son retratos perceptivos de las personas que las usan. El viaje desde la intuición inicial y el boceto hasta su finalización requiere un viaje tan exigente como el de un Pigmalión. Desde el suelo hasta el hombro, desde el busto y la manga hasta el vuelo, y toda la arquitectura, las joyas que lo acompañan, los zapatos, el perfume, el maquillaje... Ni su ojo azul, ocasionalmente de acero, ni su concentración, parpadea ni vacila. Su mejor trabajo es un subterfugio que relata la mejor historia posible sobre quién es la persona que vemos de pie ante nosotros, enfundada cómoda y elegante en la ropa de Jasper. Una versión de ellos mismos más resuelta que de costumbre, ante todo garantizando que jamás estarán excesivamente sobre arreglados. Al combinar su ropa con una bonita sonrisa, confían, al menos por un momento, en que todo lo que puede estar correcto lo vaya a estar en nuestro a menudo aterrador y sombrío, mundo moderno. Como diseñador tiene paciencia, longevidad y modestia, y puedo decir (ya que he sido su amigo de toda la vida), que Jasper es más querido que la mayoría de sus contemporáneos y más admirado que la mayoría del resto.

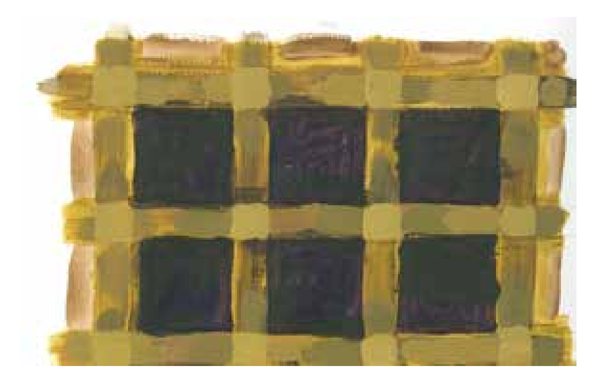


The art of being creative
















Loose thread



El arte y la moda
Jasper Conran y Édouard Vuillard

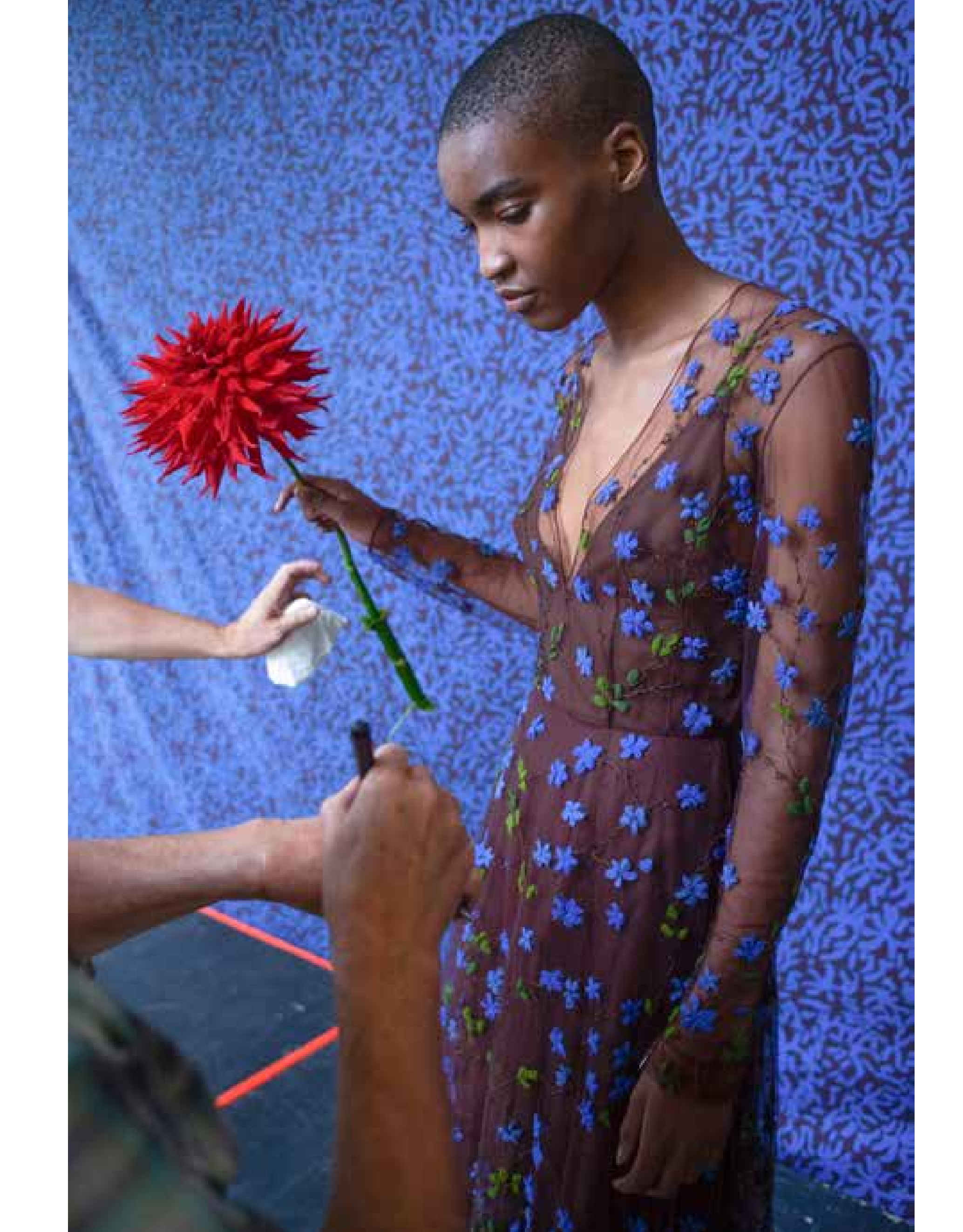
Rocío Plaza Orellana
Universidad de Sevilla

Las relaciones entre el arte y la moda han sido constantes a lo largo de su historia, pero el debate sobre si la moda es arte es producto de la contemporaneidad. Se aviva en un presente en el que nos esforzamos por dotar de contenidos las definiciones de palabras antiguas, como moda y arte, desde la adecuación que exigen los intereses de la postmodernidad. Y se formulan desde la disolución de los límites de las categorías tradicionales; desde la legitimación de la ambigüedad como núcleo para las argumentaciones; desde la revalorización de la forma de transmisión del mensaje por encima de su contenido o desde la relevancia del presente ante la minimización de un pasado en permanente cuestionamiento. Circunstancias que disponen a quien se aventura en la búsqueda de sus conexiones, en la aceptación de que los argumentos o teorías elaboradas tras el recorrido, son propuestas para complementar un debate instalado en la subjetividad.

La exposición que propone el Centro de Iniciativas Culturales ofrece una manifestación sobre la permeabilidad existente entre la moda y el arte a través del proceso creativo de uno de los más destacados diseñadores internacionales, el británico Jasper Conran. Muestra el proceso de creación de la colección primavera-verano de 2020, inspirada en la técnica del

pintor Édouard Vuillard. Una relación que une a ambos creadores en sus inquietudes creativas, sus propuestas profesionales y en su evolución artística. La moda, la decoración o el diseño escénico contemporáneos han contado con Édouard Vuillard y Jasper Conran entre sus creadores, y conforman ámbitos de interés que convergen en la colección creada por el modisto británico. Aportaciones que comenzaron con la obra del pintor Édouard Vuillard a partir de la década de 1890, cuando reflejó en sus lienzos un especial interés por plasmar los colores, estampados y texturas de los tejidos desde perspectivas nuevas, para cuyos resultados acomodó su técnica pictórica a través de los pinceles, colas y pigmentos. Estas aportaciones han inspirado a Conran en el diseño de la colección, para cuya elaboración ha seleccionado una metodología de trabajo basada en un minucioso proceso artesanal. La exposición recoge la investigación de los procedimientos y recursos pictóricos sobre el color y los estampados de Vuillard como materia para la creación de la colección, y en ella se unen las obras de dos grandes creadores en la historia de la pintura y de la moda contemporáneos.

El estímulo inicial del proceso de investigación de Jasper Conran parte de una exposición de las obras del pintor francés Pierre Bonnard, quien le conduce hacia el estudio del grupo de jóvenes artistas postimpresionistas llamados «*Les Nabis*», surgido en 1890, atraídos por las pinturas que Paul Gauguin creó en Bretaña. Entre ellos, centra su interés, Édouard Vuillard, quien se convierte en su principal estímulo creativo. Vuillard fue un artista que repartió su actividad creativa principalmente entre la pintura o el diseño de escenografías teatrales, donde ha encontrado en la historia de las Bellas Artes y las artes escénicas contemporáneas un lugar destacado. Las características de sus pinturas conforman la historia de los Nabis, quienes con su obra se convirtieron en el eslabón que unió las aportaciones sobre el color de Gauguin hacia la contemporaneidad, resultando fundamentales en la aparición de la primera vanguardia, los Fauves. Liberaron al color de su dependencia de la naturaleza, despojándolo de su contenido mimético para ponerlo al servicio de la pintura, bien como reflejo de percepciones sensoriales o sensuales, o bien de la armonía compositiva.





Édouard Vuillard.
El Vestido de flores (1891).
Museo de Arte de Sao Paulo.

Para el teatro, Vuillard fue uno de los creadores de los espacios y ambientes donde los personajes de los dramaturgos Ibsen, Strindberg o Maeterlink desplegaron sus caracteres y construyeron sus conflictos. Junto a André Lugné Poé fundó el *Théatre d´Oeuvre*, en 1893, donde colaboró con un nuevo concepto de espacio escénico que se convertiría en un elemento más para la comprensión de los conflictos que atravesaban sus protagonistas, a través de recursos artísticos que inducían a la evocación y la sugestión. Contribuyó con sus propuestas a la liberación de la escena de la reproducción mimética de la realidad, sobrecargada de elementos superfluos que constreñían el trabajo de los actores y distraían a los espectadores.

Si bien sus aportaciones diferenciadoras e imprescindibles en ambas actividades artísticas son numerosas para su evolución posterior, destaca un aspecto singular sobre el que repara Jasper Conran: su especial interés por los tejidos de la indumentaria de las figuras.

Vuillard les imprime un tratamiento que destaca al contrastarlos con los restantes elementos que conforman la composición, especialmente con los papeles estampados murales, mobiliario o cortinajes de las escenas de interior. Aspecto que técnicamente se debe a las influencias postmodernistas de Gauguin en su ausencia de jerarquías en las perspectivas, y en la consideración de que el arte es principalmente decoración, que desarrollaría como artista nabi, y que en él se complementa con dos circunstancias. En primer lugar, se debe a su actividad inicial como pintor decorador para interiores, labor que condicionaría sus pinturas ante la necesidad de adaptación a un espacio circundante; y también debido a la profesión de su madre, corsetera. La costura se convierte en un tema constante en su obra. Las siluetas de su madre y su hermana, inclinadas, de espaldas o con los rostros agachados sobre las prendas que cosen inspiraron algunas de sus pinturas más notables, e hicieron del tema de las costureras uno de los más importantes. Destacan en su producción *Deux femmes sous la lampe* (1892), del Museo de l´Annonciade de Saint Tropez; *L ´Aiguillée* (1893) de la Yale University Art Gallery de New Haven; Las cuatro tablas *Desmarais*, del *Paravent des couturières* (1892) o *El vestido de flores* (1891) del Museo de Arte de Sao Paulo. Los contrastes entre las telas desordenadas, los tejidos que cosen y los que visten los personajes o los que decoran las paredes de los talleres o salones donde trabajan, se convierten en su característica más significativa. Dispuestos sobre un mismo plano, los colores generan un juego visual donde los personajes se mezclan entre los estampados de los papeles pintados de las paredes, los tejidos de sus vestidos o las prendas que trabajan.

Las cuatro pinturas que constituyen el decorado para la biblioteca del doctor Vázquez del Petit Palais de Paris (1896) son uno de los exponentes más significativos de su estilo. Los colores y estampados de las alfombras, los papeles pintados de los muros, los vestidos de las figuras, los cojines, las telas desordenadas sobre el mobiliario o los tejidos extendidos durante la costura se suceden y se funden limitados por una gama dominante de colores violetas, verdes y marrones aplicados, con una técnica habitual en sus obras, que utilizaba

en los decorados de teatro. Se trata de una técnica en la que mezcla los pigmentos con pegamento y, de este modo, contribuye a transmitir la sensación de fusión a través de la cual los personajes y su contexto se disponen en planos similares sin jerarquías.

Técnicas, temas y composiciones que le sirven para crear ambientes decorativos desde los que invitar a una reflexión sobre la relación entre la pintura y las artes decorativas desde su posición como artista nabis, y como pintor decorador. Posición que conecta con el espíritu creado en paralelo en Gran Bretaña a través del movimiento de Arts & Crafts, inspirado por William Morris, y los pintores del movimiento prerrafaelista quienes reivindicarán las artesanías como artes imprescindibles de unos proyectos artísticos constituidos por otras artes donde su elaboración se incorpora de forma orgánica al servicio de una obra total. Sin distinciones jerárquicas que califiquen o dividan a las artes entre sí, y que por ello someta unas a las otras.

La semilla británica del Arts & Crafts con sus fundamentos creativos y las del movimiento del *Aesthetic dress* desde finales del siglo XIX; junto con las aportaciones del modisto Charles Frederick Worth en su acercamiento hacia la concepción de la creación artística de la profesión, a través de estrategias de comercialización, como el etiquetado o la venta y confección en los ateliers, se convierten en elementos fundamentales que nutren la evolución de la moda desde la cultura británica hacia su concepción contemporánea, que transcurren en paralelo al proceso creativo de Vuillard. Estas aportaciones, unidas a las que realizan al comenzar el siglo XIX creadores como Paul Poiret, Mariano Fortuny o Emily Flöge y Gustav Klimt relacionados con el color, los estampados o el nuevo patronaje, ausentes de elementos tradicionales como el corsé o las enaguas; junto con la influencia que ejercieron los ballets rusos al estimular la introducción de las nuevas creaciones de los modistos europeos en los diseños de su vestuario como piezas imprescindibles de un espectáculo que se pretendía total en la línea de la *Gesamkunstwerk* de Wagner, configuran la coyuntura donde cristalizarán las fusiones entre el arte y la moda, entre los pintores y los diseñadores de moda.

En este ambiente, aparentes anécdotas que recuerdan sus creadores, se convertirán con el tiempo en realidades inmediatas, fruto del encuentro en París de culturas, intereses e inquietudes diferentes al iniciarse el siglo XX, como ocurrió al modisto parisino en sus inicios cuando fue contratado por Gaston Worth para trabajar para el *atelier* de su padre, el británico Charles Worth. Cuando Gaston pidió a Poiret que creara ropa para su clientela ante los nuevos cambios que se experimentaban, le expresó lo que precisaba en los siguientes términos: «Joven, ya conoce usted la casa Worth, que siempre ha vestido a las Cortes del mundo entero. Posee la clientela más elevada y más rica; pero hoy en día, esta clientela no sólo se viste con trajes de gala. Las princesas toman ahora algunas veces el autobús o bien se pasean a pie por esas calles.»



Édouard Vuillard. *Personajes en un interior.* Biblioteca del doctor Vázquez (1896). Museo del Petit Palais. París

Una clientela aristocrática y real que precisaba de una nueva imagen, a la que Paul Poiret prestó su talento desde el atelier Worth, en un momento en el que desde el repertorio actoral shakespeariano, el actor británico Edward Gordon Craig, diseñaba entre 1905 y 1910 un montaje de Hamlet para el Teatro de Arte de Moscú de Stanislawski, atendiendo a unos principios escénicos en los que la plástica de sus elementos escénicos se articulaban para

conformar un lenguaje con capacidades evocadoras y sugestivas que complementarán los conflictos de sus personajes. Una producción y una manera de concebir la escena que utilizaba como herramientas los nuevos avances tecnológicos y lumínicos para crear una obra de arte total, en la que el diseño del vestuario con sus texturas, colores, brillos y patrones se convertía en un eslabón imprescindible para la comprensión de la producción. Y con ello los modistos se introducían en los proyectos coreográficos, operísticos y dramáticos del teatro contemporáneo como creadores indispensables de la producción final de la obra.

En paralelo a estos avances en la moda y en su inserción como elementos compositivos en las Bellas Artes y en las producciones escénicas, Vuillard derramaba por el lienzo los tejidos con sus estampados y sus manchas de color con los que estructuraba sus composiciones para crear contrastes entre los muebles, las figuras y sus sombras, la luz o la naturaleza; las artesanías y la pintura; las costureras y los pintores. Su madre, su hogar y él.

La versatilidad del diseñador Jasper Conran y su larga trayectoria artística nos acercan con esta colección a esos momentos históricos en los que confluyeron las propuestas de los creadores que hicieron posible la introducción de la moda como parte de las Bellas Artes en un debate hoy abierto, y de ésta como elemento imprescindible en el espectáculo escénico contemporáneo. A lo largo de su dilatada trayectoria Jasper Conran ha contribuido al diseño de la indumentaria escénica, coreográfica y musical británicas, en numerosas producciones desde 1991 hasta la actualidad, y para convertir en teoría la anécdota que comentó Paul Poiret, diseñaría moda para la princesa Diana de Gales tras su matrimonio.

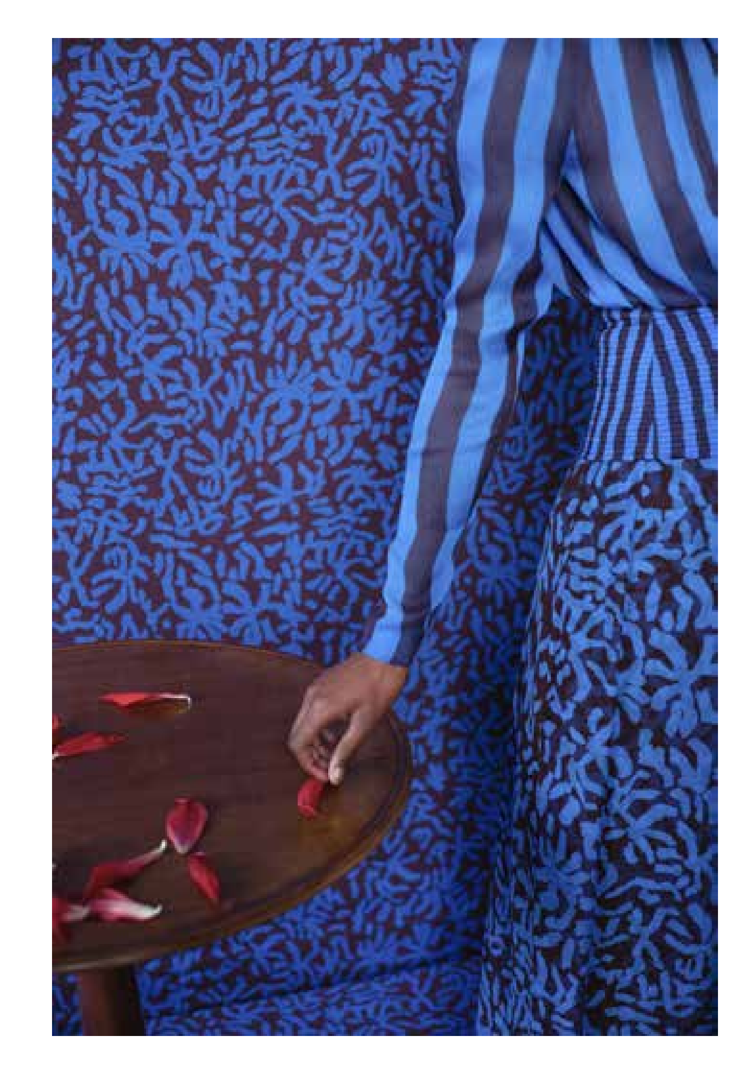
Bibliografía:

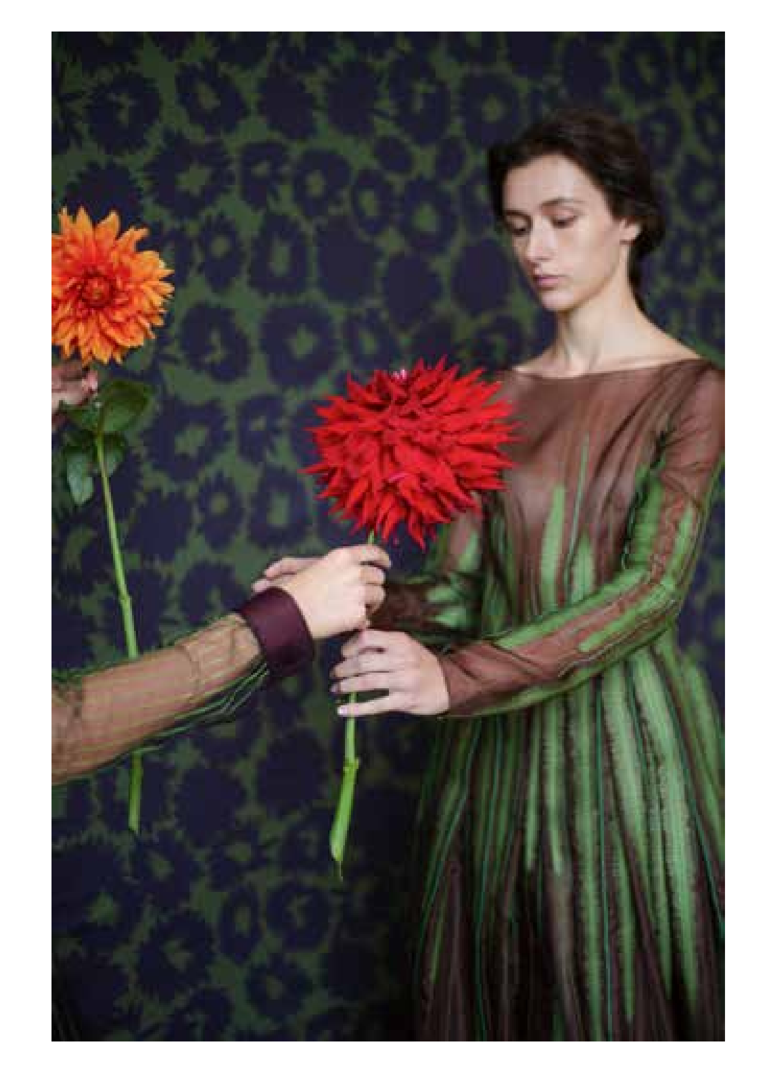
Groom, Gloria. *Edouard Vuillard: painter-decorator*. Yale University Press, New Haven and London, 1993.

Paul Poiret. *En habillant l'époque*, Paris, Édition Bernard Grasset, 1930.

Robins, Anne y Stonor, Kate. «Past, Present, Memories: Analising Édouard Vuillard's. La Térrase at Vasouy» en *National Gallery Technichal Bulletin*, vol. 33, pp. 82-112.







Jasper **CONRAN**, beyond fashion

Jasper Conran OBE, es un diseñador británico. Estudió en la Parson School of Design de Nueva York produciendo su primera colección en 1978, y siendo uno de los miembros fundadores de la London Designer Collections.

Ha diversificado su producción de moda de mujer hacia la moda de hombre, accesorios, ropa infantil, colecciones para el hogar, interiores y artes escénicas. Fue nombrado miembro de la Orden del Imperio Británico por sus servicios al comercio.

Algunas colaboraciones a lo largo de su carrera incluyen el diseño de cerámica y cristal para Wedgwood y Waterford, interiores para Designers Guild y la creación de «J», una línea de difusión para uno de los mayores grupos de grandes almacenes en el Reino Unido.

Su primer libro «Country», es un retrato fotográfico y escrito sobre la campiña inglesa.

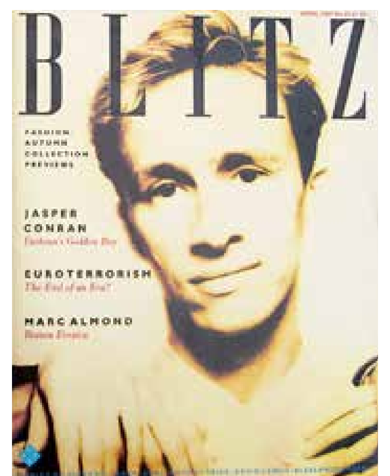
Ha diseñado vestuarios y escenarios para un total de 14 obras de teatro, ballets y óperas, siendo galardonado con un premio Laurence Olivier por «The Rehearsal» de Jean Anouilh. Recientemente ha trabajado con el Teatro Real de la Opera de Londres para la producción de «Within the Golden Hour» de Christopher Wheldon.

El hotel de Jasper Conran, L'Hôtel Marrakech, es un riad del siglo XIX en el corazón de la medina. Diseñado con un decidido sello personal, ha sido elegido «uno de los mejores nuevos hoteles del mundo» por Condé Nast Traveler USA.

Es Doctor Honoris Causa de Letras por la Heriot-Watt University, profesor invitado en la University of the Arts en Londres y Doctor Honoris Causa por la Universidad de East Anglia.






BLITZ
FASHION
AUTUMN
COLLECTION
PREVIEWS
JASPER
CONRAN
EUROTERRORISM
MARC ALMOND











































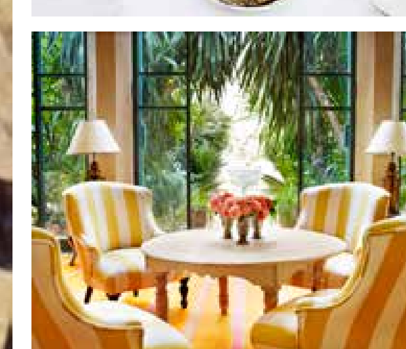

























Índice de ilustraciones


translations

Shedding the Skin

Luis Méndez Rodríguez
Director General de Cultura y Patrimonio
Universidad de Sevilla

Jasper Conran has become a key figure in the world of British fashion and creation, leading in many of the changes which have taken place in the British context in recent decades, which have been essential in defining both the new role of fashion design in a world that has always been characterised by its endless variety and changing outlook; just like the social and cultural prominence acquired by a fashion designer. In this exhibition, which is opened and which brings us closer to the intimate world of the creation of a collection, Conran pursues a perfect dialogue between the painting and the sophistication of the design, where he takes in a world of possibilities based on references to Vuillard, following a constant theme usual in fashion in the second half of the 20th century. From these conceptual references of the relationship with painting and of painting with nature, Conran turns this inspiration into a type of naturalism where colour and light take precedence.

Jasper Conran's exhibition offers us the chance to analyse the creative process in an intimate journey which invites the spectator to contemplate the germ of the ideas that are used as inspiration, the development and the creation of his next collection. Drawings, sketches, watercolours, photographs, papers and fabrics, colour tests show us the internal background of a collection, from its initial influences to the architecture of the dress on paper; the choice of materials to the final design. The showing recreates this process of the artist's studio, converting the actual structure of the exhibition into another piece of content, where different levels of significance are side by side, allowing distinct spectators to appreciate the different levels of quality, beauty and meaning of its works. It explores and contains a tension between nature, its pictorial equivalent in the Nabis from the beginning of the 20th century with numerous references to their principles of colour, and how Conran explores their movement towards clothing. The exhibition has many optical illusions with different panels and display cases that allow spectators to following the construction and creation process, Conran's extraordinary taste for fabrics and the quality of his designs, as well as the expertise of his execution with exemplary, subtle and intelligent compositional solutions.

A world of fashion which has evolved from the craft work of past centuries towards a space of inventiveness and creativity, which recalls the journey of ingenuity marked out by Arachne herself, one of the best weavers of Greece who was even compared with Athena, as included in the *Metamorphoses* of Ovidio, constituting the paradigm of inventiveness and creation for the Baroque world, as Velázquez did in his painting of *Las Hilanderas*, turning them into a metaphor which praises artistic creation, demonstrating the material and intellectual execution process of his work. Dressing the architecture, forming the fabric...it is a purpose in itself in the constant and intelligent inventiveness of Conran. This exhibition allows us to discover the creative cycle which his work has taken in recent years and which we can now admire.

Jasper Conran
What's in a name?

Patrick Kinmonth

Along the length and breadth of England the name Jasper Conran rings a bell as immediate, as sonorous and as complex in its vibrations as the smoky voice of Big Ben, our most famous of bells. Jasper is a true Englishman. Not genetically of course, he is full of the hybrid vigour of any stalwart European, but in his heart he is profoundly connected to the British and specifically English culture at its best. He investigates it in his life and choices, and part of the enormous affection in which he is held by the public is that they see he is determined to express and preserve the best of the English character, its openness, its outwardness, its inventiveness, its great charm, it's originality. When Jasper made a book, it was called simply "Country". In it he tried to capture in pictures more than words this England that ought to be there when we need it. In fact, he has often had to make sure he designs things and makes them available so that these qualities are still to be found around us in daily life when we go to look for them.

As the swinging 'sixties were gathering steam in London, a second son was born to one of its most modern power couples, Terence and Shirley Conran. Together the Conrans were a crucial link in the rethink that would change London forever. From being a monarchistic, anachronistic old capital city, shaken to its foundations by two world wars and exhausted by its empire, London was ready for the new ideas and new visions of bold, beautiful and business-like movers and shakers. Enter the Conrans who were ready to fight and win a few battles of their own… at first together, and then for most of Jasper's childhood apart, they campaigned against old fusty dusty interiors and the ideas expressed in them, drab old mahogany and chintz both actual and cerebral. His mother spoke against outdated female roles and limits, his father against a culture that saw art and design as unnecessary. In their books, their lives, and their vision they were indomitable. Terence founded the first focussed design and lifestyle store in London, Habitat, and preached simplicity, white paint, plain furniture and good honest natural food to anyone who would listen. It was not to create an escape from reality, but to recast reality in attainable, sustainable new

forms. And increasingly there were willing ears to hear and above all eyes to see. Terence looked upwards to the north and Scandinavia's light and life came south with him and never left England. Mid-century modern became the new Chippendale. In furniture, white became the new brown. In the oven in the white kitchen brown bread became the new white. And Jasper was immersed in a revolution that laid the foundations of a great designer, himself, with a penchant for clean lines, immaculate detail, purposefully resolved clothes and a lot of navy-blue.

Jasper's DNA was fiercely visual and instinctively egalitarian. From his mother he inherited a nuclear determination and no nonsense. From his father came a fundamental understanding that design can be the essence of life's pleasures and plainly has the power at its best to illustrate the point of life itself. From both of them Jasper received an unapologetic sense of excellence, impatience with unfairness and pretension, a conviction that talent comes with social responsibility, a potent and double merchant gene, and a fundamental sense that women are men's equal wherever it counts and vice versa.

All these qualities are manifest across Jasper's work as a designer in many fields. They inform equally his rational and beautiful ceramics and his collections of clothes for both men and women, his costumes in the theatre and his taste in interiors and in the kitchen. He has added much beauty and use to the lives of those who have encountered his work. It is true to say that the battlefields of British life and culture bear many beautiful monuments which commemorate where the Conrans have fought and won against the hordes of Unnecessary Bad Taste-Makers like so many exquisitely-dressed practical Joans and Johns of Arc.
So, if the name Conran is a badge of honour, and for the British it is, it is also one which Jasper wears with distinction and has more than lived up to. He has expanded its range and powers, quite purposefully pursuing excellence in areas of design in which the Conran name was completely untested. Trained in New York and London, he started so early to work that it seems he was never not a designer.

Even more than fashion, he is interested in clothes and the people who specifically wear them in life or the theatre. His work as a designer evolves not around fads but out of respect for the changing definition of who women and men are choosing to be, expressed in what they wear. Each season represents a development and a consistent attention to (and manifestation of) his conversation with the zeitgeist. They are offerings and proposals rather than bombs and rockets. Historically conscious, there is always an informed and wry streak of idealism running seamlessly through his work as well as a personal version of restrained romance most often filtered through classical perfectionism and his always exuberant subtle and sophisticated colour choices. They are extremely respectful of the female body, love it and enhance it.

He will make a dress for a private client with the care of a portrait painter who receives a life-changing commission. Life-changing for the client I mean. His clothes are in fact perceptive portraits of the people who wear them. The journey from initial intuition and sketch to completion requires a journey as demanding as Pygmalion's. From the floor to the shoulder, the bustline and sleeve to the drapes and the architecture of it all, the jewellery that goes with it, the shoes, the perfume, the make-up… his occasionally steel blue eye and concentration neither flinch nor waver. His best work is a subterfuge to tell the best story possible about who the person who we see comfortable and elegant in Jasper's clothes standing before us. A more resolved version of themselves than usual, above all they are guaranteed never to be over-dressed. Wearing not only his clothes but more often than not a beautiful smile, his wearers are confident that for a moment at least, everything that can be is right in our often terrifying and bleakly threatening modern world. As a designer he has patience, longevity and modesty, and is I may say (having been his friend for a lifetime), Jasper is more loved than most of his contemporaries and more admired than most of the rest.

Art and Fashion. Jasper Conran and Édouard Vuillard

Rocío Plaza Orellana
University of Seville

The relationships between art and fashion have been constant throughout their history, but the debate about whether fashion is art is a product of contemporaneity. We are encouraged in a present time in which we strive to provide the definitions of old words with content, such as fashion and art, from the adaptation demanded by the interests of post-modernity. And they are formulated from the dissolution of the limits of traditional categories; from the legitimation of the ambiguity as a nucleus for reasoning; from the appreciation in value of the way of transmitting the message before its content or from the relevance of the present time in the face of the minimisation of a past in constant questioning. Circumstances that they offer to anyone venturing to search for their connections, accepting that the arguments or theories devised following the journey are suggestions to complement a debate based on subjectivity.

The exhibition proposed by the Centre of Cultural Initiatives offers a display of the permeability existing between fashion and art through the creative process of one of the most renowned designers in the world, Briton Jasper Conran. It shows the creation process of the spring-summer

collection of 2020, inspired by the technique of painter Édouard Vuillard. A connection which brings both creators together in their creative inquisitiveness, their professional designs and in their artistic development. Contemporary fashion, decorating and stage design have boasted Édouard Vuillard and Jasper Conran among their creators, and shape fields of interest which come together in the collection created by the British fashion designer. Contributions that started with the work of painter Édouard Vuillard from the 1890s, when he reflected a special interest in capturing colours, prints and textures of the fabrics from new perspectives in his canvases, for which results he adapted his pictorial technique through paintbrushes, glues and pigments. These contributions have inspired Conran in the design of the collection, which he has prepared by selecting a work methodology based on a thorough craft process. The exhibition shows the research of pictorial methods and resources on the colour and prints of Vuillard as material for the creation of the collection, and it brings together works from two great contemporary creators in the history of painting and fashion.

The initial incentive of Jasper Conran's research process starts from an exhibition of the works of French painter Pierre Bonnard, who led him to study the group of young post-impressionist artists called "*Les Nabis*", which appeared in 1890, attracted to the paintings that Paul Gauguin created in Brittany. Among them, he focuses his interest on Édouard Vuillard, who has become his main creative incentive. Vuillard was an artist who mainly divided his creative activity between painting and theatrical stage design, for which he has earned an esteemed reputation in the history of contemporary Fine Arts and stage arts. The characteristics of his paintings shape the history of the Nabis, who with their work became the link that united Gauguin's contributions of colour towards contemporaneity, proving fundamental in the appearance of the first avant-garde artists, the *Fauves.* They freed colour from its dependency to nature, stripping it of its mimetic content to put at the service of the paining, either as a reflection of sensory or sensual perceptions, or of compositional harmony.

With respect to the theatre, Vuillard was one of the creators of the spaces and environments in which the characters of playwriters Ibsen, Strindberg and Maeterlink displayed their personalities and formed their conflicts. Together with André Lugné Poé, he founded the Théâtre de l'Œuvre in 1893, where he collaborated with a new concept of stage space which would become one element more for the understanding of conflicts crossed by his protagonists, through artistic resources which induced evocation and suggestion. With his designs, he contributed to the freeing of the stage from the mimetic reproduction of reality, overloaded with superfluous elements that restricted the work of the actors and distracted audiences.

Although his distinguishing and indispensable contributions in both artistic activities for their later development are numerous, one single aspect stands out and is observed by Jasper Conran: his special interest in fabrics of the figures' clothing. Vuillard introduces them to a treatment that stands out when contrasted with the remaining elements that make up the composition, especially with the printed paper murals, furniture or curtains of the indoor scenes. An aspect which is technically due to the post-modernist influences of Gauguin in his absence of hierarchies in the perspectives, and in the consideration that art is mainly decoration, which he would develop as a *Nabi* artist, and in which two circumstances complement each other. Firstly, it is due to his initial work as painter-decorator for interiors, a job which would determine his paintings in view of the need to adapt to a surrounding space; and also due to the profession of his mother, a seamstress. Sewing became a constant theme in his work. The outlines of his mother and his sister, inclined, with their backs turned or with their faces lowered over the garments they were sewing inspired some of his most notable paintings, and turned seamstresses into one of the most important themes. The following stand out in his production: *Deux femmes sous la lampe* (1892), of the Musée de l'Annonciade of Saint Tropez; *L´Aiguillée* (1893) of the Yale University Art Gallery of New Haven; the four *Desmarais* panels, of the *Paravent des couturières* (1892) and *The Flowered Dress* (1891) of the São Paulo Museum of Art. The contrasts between the disorganised cloths, the fabrics that they sew and those which dress the characters or which decorate the walls of the workrooms or halls where they worked became their most significant characteristic. Set out on the same plane, the colours generate a visual trick where the characters are mixed between the prints of the wallpapers, the fabrics of their dresses or the garments they are working on.

The four paintings that make up the scenery for doctor Vázquez's library of the Petit Palais de Paris (1896) are one of the most significant examples of his style. The colours and prints of the carpets, the wallpapers, the dresses of the figures, the cushions, the disorganised cloths on the furniture or the fabrics spread out when sewing are followed and limits are broken by a dominant range of violet, green and brown colours applied, with a regular technique in his work, which he used in theatre sets. This has to do with a technique in which he mixes pigments with glue and, in this way, it contributes to transmitting the sensation of fusion through which the characters and their context are set out in similar planes without hierarchies.

Techniques, themes and compositions that he uses to create decorative environments which encourage us to reflect on the relationship between painting and decorative arts from his position as a nabis artist, and as a painter-decorator. A position that connects with the

spirit created at the same time in Great Britain through the Arts & Crafts movement, inspired by William Morris, and the painters of the pre-raphaelite movement who claimed arts and crafts as indispensable arts of some artistic projects made up of other arts where its production is incorporated organically into the service of a complete work. Without hierarchical distinctions that rate or divide the arts between one another, and due to which some are submitted to others.

The British seed of Arts & Crafts with their creative foundations and those of the Aesthetic Dress Movement from the end of the 19th century; together with the contributions from the fashion designer Charles Frederick Worth in his approach to the conception of the artistic creation of the profession, through marketing strategies, such as labelling or sale and dressmaking in the ateliers, become essential elements that inspire the evolution of fashion from British culture to their contemporary conception, which takes place in parallel with the creative process of Vuillard. These contributions, together with those carried out at the start of the 19th century by creators such as Paul Poiret, Mariano Fortuny or Emily Flöge and Gustav Klimt regarding colour, prints or the new pattern designing, absent from traditional elements such as the corset or the petticoat; along with the influence that the Russian ballets exerted by encouraging the introduction of new creations of the European fashion designers in their costume designs, as essential pieces of a show that was expected to be whole in the line of Wagner's *Gesamkunstwerk*, shape the situation where the fusions between art and fashion, between the painters and fashion designers are crystallised.

In this environment, apparent anecdotes recalled by their creators, with time became immediate realities, as a result of the crossover of different cultures, interests and inquisitiveness in Paris at the start of the 20th century, as occurred with the Parisian fashion designer during his early years when he was hired by Gaston Worth to work for the atelier of his father, Briton Charles Worth. When Gaston asked Poiret to create clothes for his clientele in view of the new changes taking place, he expressed what he needed in the following terms: “Young man, you already know the Worth house, which has always dressed the Courts of the whole world. It has the most important and richest clientele; but nowadays, this clientele does not only wear formal dress. Princesses now sometimes take the bus or go for walks around the streets.”

An aristocratic and royal clientele than needed a new image, to which Paul Poiret provided his talent from the Worth atelier, at a time in which from the Shakespearian acting repertoire, British actor Edward Gordon Craig, between 1905 and 1910 designed a staging of Hamlet for the Moscow Art Theatre of Stanislawski. He paid attention to some stage principles in which the

sculpture and modelling of its stage elements was put together to shape a language with evocative and suggestive capacities that would complement the conflicts of his characters. A production and a way of seeing the stage which used new technological and lighting advances as tools to create a total work of art, in which the costume design with its textures, colours, sheens and patterns would become an essential link in understanding the production. And the fashion designers introduced this in the choreographic, operatic and dramatic projects of the contemporary theatre as indispensable creators of the final production of the work.

In line with these advances in fashion and their insertion as compositional elements in the Fine Arts and in stage productions, Vuillard spread the fabrics with their prints and their splashes of colour with which he structured his compositions by canvas in order to create contrasts between the furniture, the figures and their shadows, the light and the nature; the crafts and the painting; the seamstresses and the painters. His mother, his home and him.

With this collection, the versatility of designer Jasper Conran and his long artistic career bring us closer to those historical moments in which the designs of the creators who made it possible for fashion to be introduced as part of the Fine Arts come together, in a debate which today is open, and which is an essential element in contemporary stage shows. Throughout his extensive career, Jasper Conran has contributed to the design of costumes for numerous ballets, operas and theatre productions in Britain from 1991 to today, and turning Paul Poiret's anecdote into theory, he would design fashion for Diana, Princess of Wales after her wedding.

Jasper Conran,

OBE, is a British designer. Having trained at Parson's School of Design in New York, he produced his first womenswear collection in 1978 and was a founding member of the London Designer Collections.

He has diversified from womenswear into menswear, fragrance, accessories, childrenswear, collections for the home, interiors and the performing arts. He was appointed OBE for his Services to Retail.

Collaborations throughout his career include designing ceramic and glass for Wedgwood and Waterford, interior furnishings for Designers Guild, and a diffusion line, J by Jasper Conran, for one of the UK's leading department store groups.

Jasper Conran's debut book Country, is a photographic and written portrait of a year in the English countryside.

He has designed costumes and sets for a total of 14 plays, ballets and operas; winning a Laurence Olivier Award for Jean Anouilh's 'The Rehearsal'. He has most recently worked with the Royal Opera House on Christopher Wheldon's 'Within the Golden Hour'.

Jasper Conran's hotel, L'Hôtel Marrakech, is a 19th century riad in the heart of the medina. Designed with a decidedly personal stamp, it has been listed as 'one of the best new hotels in the world' by Condé Nast Traveler USA.

He is an Honorary Doctor of Letters at Heriot-Watt University, a Visiting Professor at the University of the Arts London and an Honorary Doctor of Civil Law at the University of East Anglia.

Index of Illustrations

The Art of Being Creative

Page 18
Image of liliac.

Page 19
Left to right:
Hand-drawn marker of lilac applique with thread and fabric colour samples.
Hand-drawn marker of lilac blossom for machine-stitched embroidery.

Pages 20 and 21
Paper dresses created using lilac imagery.

Page 22
Interior, Mother and sister of the Artist by Edouard Vuillard.

Page 23
Interpretation of the pattern into print and embroidery.

Page 24
Hand-embroidery of rudbeckia.

Page 25
Marker to create the rudbeckia embroidery.

Page 26
Hand-drawn marker to create the forget-me-not embroidery.

Page 27
Marker of forget-me-nots with embroidery.

Beyond Fashion

Page 50
Top row, left to right:
Jasper Conran Womenswear Autumn/Winter 1988.
Jasper Conran Womenswear Autumn/Winter 1988.
Bottom row, left to right:
Blitz magazine cover, April 1987.
Jasper Conran Womenswear Autumn/Winter 1988.
Jasper Conran Womenswear Autumn/Winter 1987.

Page 51
Top row, left to right:
Portrait of Jasper Conran.
Jasper Conran Womenswear Autumn/Winter 1987.
Bottom row:
Jasper Conran Womenswear Spring/Summer 1991.

Page 52
Top row, left to right:
Jasper Conran Womenswear Autumn/Winter 2013.
Jasper Conran Womenswear Spring/Summer 2012.
Bottom row, left to right:
Jasper Conran Womenswear Spring/Summer 2015.
Jasper Conran Womenswear Spring/Summer 2010.

Page 53
Top row, left to right:
Jasper Conran Womenswear Spring/Summer 2017.
Jasper Conran Womenswear Spring/Summer 2013.
Bottom row, left to right:
Jasper Conran Womenswear Autumn/Winter 2011.
Jasper Conran Womenswear Spring/Summer 2014.

Page 54
Left to right:
Illustration for Maria Stuarda, English National Opera.
The Rehearsal for the Almeida Theatre, London.

Page 55
Top row, left to right:
Swan Lake for the Scottish Ballet.
Swan Lake for the Scottish Ballet.
Bottom row:
Tombeaux for The Royal Ballet.

Page 56
Top row, left to right:
Jasper Conran for Wedgwood.
Jasper Conran for Wedgwood.
Bottom row:
Jasper Conran for Wedgwood.

Page 57
Top row:
Jasper Conran for Waterford.
Bottom row, left to right:
Jasper Conran for Wedgwood.
Jasper Conran for Wedgwood.
Jasper Conran for Waterford.

Page 58
Top row, left to right:
Jasper Conran Eyewear.
Jasper Conran Fragrance.
Bottom row, left to right:
Jasper Conran Luggage.
Jasper Conran Eyewear.

Page 59
Top row
Jasper Conran Fragrance.
Bottom row, left to right:
Jasper Conran Luggage.
Jasper Conran Eyewear

Pages 60 - 61
L'Hôtel Marrakech.

Page 62
"Country" by Jasper Conran.

Page 63
Bettiscombe Manor, image courtesy of Jasper Conran.

Jasper Conran, beyond fashion. The art of being creative
Se terminó de imprimir el día catorce
de enero de dos mil veinte
en Sevilla